Reporte de lectura: El Señor de las Moscas

Karla Coral Machorro García 184388
Libro: El Señor de las Moscas
Autor: William Golding
Páginas analizadas: 1 a 93

1. Comprensión literal e identificación de los eventos principales

El Señor de las Moscas comienza tras el accidente de un avión que evacuaba a un grupo de niños ingleses, el cual se estrella en una isla desierta durante lo que el texto sugiere es un conflicto bélico (referencia que ya anticipa que la violencia no es ajena al "mundo civilizado" del que huyen). Ralph y Piggy se encuentran poco después del impacto y confirman que no hay adultos sobrevivientes. Al hallar una caracola en la laguna, Piggy le enseña a Ralph cómo soplarla para convocar a los demás sobrevivientes dispersos por la isla. Acuden niños de distintas edades, incluyendo a los mellizos Sam y Eric, a Simón y al coro escolar liderado por Jack Merridew. En la primera asamblea, el grupo elige a Ralph como jefe, en buena medida por poseer la caracola y por su presencia física agradable, no necesariamente por méritos de liderazgo demostrados. Para evitar conflictos de autoridad, Ralph nombra a Jack responsable del coro, asignándoles la función de cazadores, una decisión temprana que, vista en retrospectiva, siembra la semilla de la futura división del grupo.

Ralph, Jack y Simón exploran el terreno y confirman que se encuentran en una isla desierta. Durante la expedición encuentran un jabato atrapado en unas lianas; Jack saca su navaja para matarlo, pero duda por un instante y el animal huye. Avergonzado por su falta de determinación ante la violencia, promete que la próxima vez no tendrá piedad, momento que funciona como bisagra narrativa del libro completo.

De regreso con el grupo, Ralph establece la regla de la caracola: solo quien la sostenga puede hablar durante las asambleas. También propone construir una hoguera en la cumbre de la montaña para producir humo y ser rescatados por algún barco. Utilizando las gafas de Piggy como lupa para concentrar los rayos del sol, logran encender el fuego. Sin embargo, por falta de control, la hoguera se expande y quema una amplia zona de vegetación. Tras el incendio, descubren que ha desaparecido un niño pequeño que tenía una mancha en el rostro y que previamente había mencionado tener miedo a una "serpiente" o "fiera", su muerte, nunca confirmada explícitamente ni asumida con responsabilidad por el grupo, marca la primera fractura moral de la narración: nadie se hace cargo de lo ocurrido.

Con el paso de los días, surgen tensiones entre Ralph y Jack. Ralph se enfoca, con la ayuda de Simón, en construir refugios en la playa y mantener la hoguera encendida, mientras que la mayoría de los niños prefiere jugar o nadar. Jack, por su parte, se vuelve cada vez más obsesivo con rastrear y cazar cerdos en la selva, desatendiendo las tareas comunitarias. Al mismo tiempo, el miedo irracional a una supuesta "fiera" o monstruo comienza a apoderarse de los niños más pequeños durante las noches, minando de forma progresiva la autoridad racional de Ralph.

2. Análisis de personajes y evolución

- **Ralph:** Representa el orden, el liderazgo democrático y el vínculo con la civilización. Al inicio celebra la ausencia de adultos como una aventura sin reglas, pero rápidamente asume la responsabilidad de la jefatura organizando reglas, construyendo refugios y manteniendo el fuego de señal. Su evolución en estas páginas es la de alguien que descubre que el liderazgo no otorga poder real si el grupo no coopera voluntariamente: su autoridad depende de un consenso frágil, no de la fuerza, lo que lo vuelve estructuralmente más débil frente a Jack. Su frustración creciente ante el desinterés de los demás anticipa la erosión total de su liderazgo en capítulos posteriores.
- **Jack:** Encarna la autoridad basada en la fuerza, el deseo de dominio y el instinto cazador. Inicialmente mantiene cierto freno moral al no atreverse a clavar su navaja en el jabato, ese titubeo es la última huella visible de la educación y las normas que trajo de Inglaterra. Su promesa posterior de "la próxima vez no tendré piedad" marca el inicio de un proceso deliberado de insensibilización: Jack no cae en la violencia, la busca activamente como una forma de reafirmar su identidad y de construir un poder alternativo al de Ralph, basado en el miedo y la excitación de la cacería en lugar del consenso.
- **Piggy:** Representa la racionalidad, el pensamiento científico y el sentido práctico. A pesar de ser marginado y objeto de burlas por su físico y su asma, propone ideas clave como usar la caracola para convocar a las reuniones o priorizar la construcción de refugios sobre el juego. Su papel es paradójico: es la mente que sostiene el proyecto civilizatorio de Ralph, pero su exclusión social por parte del grupo funciona como primera señal de que la racionalidad, por sí sola, no genera autoridad ni respeto entre los niño, solo la fuerza o el carisma lo hacen.
- **Simón:** Representa la bondad empática y la introspección, casi en un plano espiritual o místico dentro de la narrativa. Es el único que ayuda activamente a Ralph a construir las cabañas sin que se lo pidan y muestra empatía hacia los niños pequeños al conseguirles fruta. Su costumbre de buscar espacios de soledad en la naturaleza lo distingue del resto: mientras los otros niños canalizan el miedo hacia afuera (culpando a una fiera externa), Simón parece intuir que el verdadero conflicto es interno, anticipando temáticamente su papel posterior como quien intentará revelar la verdad sobre la "fiera" al grupo.

3. Interpretación de símbolos

- **La caracola:** Simboliza la democracia, el orden social y el respeto por las normas de convivencia. Otorga la palabra en las asambleas y une al grupo, pero su poder es puramente convencional: solo funciona mientras todos acepten respetarla. Esa fragilidad, un símbolo de autoridad sin fuerza coercitiva real, anticipa que bastará con que el grupo deje de creer en ella para que pierda todo su valor.
- **Las gafas de Piggy:** Representan el conocimiento científico, la tecnología y el pensamiento racional. Son la herramienta clave para encender la hoguera, lo cual es significativo: la civilización (representada por el fuego de rescate) depende literalmente de la razón (las gafas) para existir en la isla. Sin embargo, que ese mismo fuego se salga de control y provoque una muerte revela una tensión central del símbolo: la razón humana puede generar tanto salvación como destrucción, dependiendo de si va acompañada de disciplina.

- **El fuego:** Cumple un doble propósito simbólico. Por un lado representa la esperanza de rescate y la conexión con la civilización; por el otro, al salirse de control, representa la destrucción irresponsable y la incapacidad del grupo para gestionar su propio proyecto colectivo. Es significativo que el primer "fracaso moral" de la novela, la muerte del niño de la mancha, ocurra precisamente a causa del símbolo que debía salvarlos, sugiriendo que los mismos instrumentos de la civilización pueden volverse contra quienes los usan sin responsabilidad compartida.

4. Comprensión inferencial y temas principales

- **Civilización frente a salvajismo:** El conflicto incipiente entre el modelo de convivencia democrática impulsado por Ralph y la búsqueda de gratificación inmediata e instintiva encabezada por Jack no es solo una diferencia de personalidad, sino la dramatización de dos formas opuestas de organizar el poder humano: una basada en el acuerdo colectivo y otra en el miedo y la fuerza física.
- **El miedo a lo desconocido:** El rumor sobre la "fiera" muestra cómo la inseguridad y la falta de figuras de autoridad pueden generar paranoia colectiva en un grupo. Este miedo no es incidental: funciona como el mecanismo que Jack aprovechará más adelante para legitimar su propio poder, ya que ofrecer protección contra una amenaza (real o imaginaria) resulta más persuasivo para los niños pequeños que las abstracciones democráticas de Ralph.
- **La fragilidad de las normas:** La dificultad para mantener las reglas básicas demuestra lo endeble que es la estructura social sin un sistema que haga cumplir las responsabilidades. En estas páginas ya se observa que las normas sobreviven únicamente mientras resultan cómodas u obvias para el grupo, no porque exista una convicción interna sobre su valor.
- **La pérdida de la inocencia:** Aunque el proceso apenas comienza en estas primeras 93 páginas, ya hay indicios claros: el titubeo de Jack ante el jabato (última resistencia infantil a la violencia), la muerte no asumida del niño de la mancha, y el creciente desapego de los niños hacia las tareas que antes aceptaban con naturalidad. Golding sugiere que la inocencia no se pierde de golpe, sino que se erosiona en pequeñas decisiones o indecisiones, que el grupo deja pasar sin consecuencias.

5. Reflexión crítica y vinculación con la realidad

Lo que resulta más inquietante de estas primeras páginas no es la violencia explícita, que apenas empieza a insinuarse, sino la facilidad con la que un grupo humano abandona sus propias normas cuando nadie las hace cumplir. Este fenómeno tiene paralelos claros con dinámicas sociales reales estudiadas en psicología de grupos: experimentos como el de la cárcel de Stanford o estudios sobre la difusión de responsabilidad en situaciones de emergencia muestran que, en ausencia de figuras de autoridad claras y consecuencias tangibles, las personas tienden a priorizar el beneficio inmediato o la conformidad con el grupo dominante por encima de compromisos colectivos previamente acordados. La muerte del niño de la mancha, y el hecho de que nadie asuma la responsabilidad ni siquiera lo mencione después, es especialmente perturbador porque anticipa una dinámica observable en crisis reales: cuanto más grande y difuso es un grupo, más fácil resulta diluir la culpa individual. Asimismo, la obsesión creciente de Jack por la caza y el poder simbólico que

empieza a construir en torno a ella recuerda cómo, históricamente, los liderazgos autoritarios no suelen imponerse por la fuerza desde el principio, sino que se legitiman ofreciendo protección frente a un miedo colectivo que ellos mismos alimentan.

6. Opinión personal

En las primeras 93 páginas, la novela plantea una interesante reflexión sobre la naturaleza humana y el origen de las instituciones sociales. Muestra cómo, al quedar aislado de la sociedad adulta, un grupo de niños intenta recrear el sistema democrático que conoce, aunque este comienza a resquebrajarse rápidamente debido al miedo y al desinterés. Lo que más me parece relevante de esta sección es que Golding no presenta la caída en el salvajismo como algo inevitable desde el primer capítulo, sino como una serie de decisiones pequeñas y aparentemente inocentes; elegir jugar en vez de construir refugios, no confrontar a Jack por el fuego descontrolado, no cuestionar la desaparición de un compañero que, acumuladas, van desmontando el proyecto civilizatorio original. Eso vuelve la novela más inquietante que si mostrara una violencia repentina, porque sugiere que el colapso social empieza en la indiferencia cotidiana, no en un acto dramático único.

Fuente de consulta:
Golding, W. (1975). El señor de las moscas (C. Vergara, Trad.). Alianza Editorial. (Trabajo basado exclusivamente en las páginas 1-93 de la edición proporcionada).